

CARTA DE LA EMPERATRIZ CARLOTA

ENTRE los numerosos manuscritos de la Colección García se encuentra un pequeño número de cartas de Maximiliano de Austria y de la Emperatriz Carlota. Aunque pequeño, es de sumo interés por haber sido escritas todas ellas en los últimos días del imperio, bajo circunstancias bien penosas. La carta que ahora publicamos se puede decir que fué, si no la última que escribió la desdichada Emperatriz antes de su demencia, sí una de las últimas. Está dirigida al General D. José López de Uruga, ayudante del Emperador. Este precioso documento es de puño y letra de Carlota.

[Un monograma formado por una M y dos C entrelazadas sobre el cual aparece una corona imperial]

Miramar 3 de Setiembre de 1866

Señor Uruga,

Acabo de recibir su carta y le agradezco todo lo que contiene de adhesion para mi. Como lo dice V. la coyuntura es difícil, no veo salvacion [más] que en la union de los Mexicanos para con nosotros que somos su única esperanza porque todo lo demas no es verdad, detras hay los E.E. U.U. en un término mas ó menos largo. No puedo concebir que México no tenga los elementos que necesite el Gobierno y creo que excitando á todos á tener fe y entusiasmo se lograria todavía contener el torrente. Mi opinion es que á todos los partidos importa la conservacion del Imperio y que á no apoyarla el liberal faltaria á su mision porque mas libertad no la dará nadie. El patriotismo del Emperador está conocido, mas no puede hacer en pro del país que estar pasando por tantos trabajos, que el pais pruebe que le sostiene.

Ya sabía V. de mi viaje que fué muy feliz en la mar aunque largo y fastidioso como siempre. Encontré á la Europa á mi llegada en un estado singular la Prusia que se vuelve Alemania, la Italia que se hace mas que nunca y el Austria deshaciendose.

Estuve quince días en Paris luchando con la cabeza con el corazon y con todos los sentidos y tengo la satisfaccion de haber cumplido con mi deber respecto de nuestra patria. Despues vine

acá atravesando la Italia donde hasta los *camisas rojas*¹ me recibieron con un entusiasmo que no se ha visto para ningún soberano y aquí estoy pensando á [en] Vds. y leyendo las cartas del paquete. Mi deseo de volver es tan grande como el suyo de verme. En París no pensaba mas que en todo lo mejor que tenemos allá y no me interesa para nada lo que pasa en este antiguo mundo al cual ya no pertenezco.

Salude á su señora la cual espero quedará restablecida. La de Barrio perdió á su madre y está muy triste. Duran á su señora dando luz á un niño. Mucho he hablado de Yucatan con Peon de Florencia, he visto á todos nuestros Ministros. Desearia darle noticias mas decisivas de aquí pero allá es donde les toca hacerlo todo porque en estas partes podrian mas no quieren.

Quedese V. bueno y reciba la seguridad de mi aprecio.

CARLOTA

El interés de esta carta, por las apreciaciones tan significativas de la Emperatriz acerca de la situación política de Europa y el peligro de los Estados Unidos, así como por la conmovedora descripción de sus esfuerzos en París, no necesita recomendación.

CARLOS E. CASTAÑEDA

GARCÍA LIBRARY,
UNIVERSITY OF TEXAS

¹ ¿No se podría tomar esta frase como un indicio de su demencia? Claro está que los *camisas rojas* no pueden haber recibido con entusiasmo a ningún miembro de la familia real de Austria contra la cual estaban luchando.